

El pensamiento latinoamericano en la clase de cultura de E/LE

Juan Pedro Rojas
Universidade de Brasília- Brasil

Resumen: La formación de profesores de E/LE aborda la dimensión cultural de una forma fragmentaria. Esto impide el desarrollo de una nueva competencia intercultural crítica y reflexiva que salga del simple entrenamiento y se acerque a la idea de interpretación. Para esto se propone en el texto incorporar las reflexiones del Pensamiento Latinoamericano a la formación de profesores de E/LE con el fin de matizar sus conocimientos culturales sin perder de vista su relación con la lengua y los procesos pedagógicos.

Abstract: The training of E / LE teachers addresses the cultural dimension in a fragmented way. This prevents the development of a new critical and reflexive intercultural competence that comes out of simple training and approaches the idea of interpretation. For this purpose, it is proposed in the text to incorporate the reflections of Latin American Thought into the training of E / LE teachers in order to qualify their cultural knowledge without losing sight of their relationship with the language and pedagogical processes.

En este texto pretendo discutir el lugar de la cultura en la formación de docentes, maestros y profesores de español como lengua extranjera en Brasil más específicamente en Brasilia y comentarles al respecto una experiencia de trabajo con autores del llamado Pensamiento Latinoamericano. Soy maestro en el curso de Letras españolas de la Universidad de Brasilia y trabajo en la cátedra de Civilización Hispanoamericana. En el curso de formación de profesores de E/LE en Brasilia los contenidos culturales se trabajan de forma específica en dos materias de 70 horas cátedra cada una. Civilización Española que se dedica exclusivamente a España y Civilización Hispanoamérica que incluye a 19 países hispanoamericanos más las comunidades hispanas en los Estados Unidos. Como vemos tenemos una distribución para nada equitativa (1/19). Hay desde el currículum del curso una señal clara de la importancia relativa que tienen en el diseño del mismo. Tenemos una selección de materias que privilegia a España.

La enseñanza de la cultura meta, es decir, la de los hablantes de la lengua que se aprende, este caso el español americano, ha venido siendo un punto de interés creciente dentro de la enseñanza de lenguas extranjeras, especialmente

desde el desarrollo del enfoque comunicativo que es el que abre el debate sobre esta cuestión y pone en el centro de la discusión la importancia de lo cultural. La discusión sobre el papel que debe jugar la cultura meta en la clase de lengua extranjera y sobre el tratamiento didáctico que debiera recibir ha sido central en los últimos 20 años.

Lo que voy a discutir en este texto son algunos puntos sobre los cuales han llegado a un acuerdo se encuentra un acuerdo bastante general los expertos en el área de Lingüística Aplicada. Estos puntos son: a) un concepto de cultura no formal ni neutral sino dinámico, b) el desarrollo de una nueva competencia comunicativa intercultural o pluricultural basada en la interpretación y no solo en la información, c) un tratamiento del componente cultural integrado con el aprendizaje lingüístico (la relación lengua-cultura) y d) la presencia de la cultura meta para la formación, más que como información.

Veamos por partes:

a) un concepto de cultura no formal ni neutral sino dinámico. La teoría de la comunicación intercultural impuso una visión reduccionista y simplificadora de los elementos culturales en la enseñanza de una lengua. La cultura de la sociedad hispanoamericana, por ejemplo, es vista como un conjunto de características pintorescas y estereotipadas, un paseo turístico ajeno a conflictos y discrepancias. La diversidad es vista dentro de límites estrictamente lingüísticos, entendiendo por lingüístico elementos estructurales, como las diferencias dialectales de acento, de vocabulario, en las expresiones idiomáticas regionales, etcétera.

Sabemos que la cultura humana es mucho más que esto. La cultura es todo lo que las sociedades humanas van conociendo en su contacto con el mundo. A través de este contacto se van generando comportamientos y creencias. Pero ni las sociedades ni estos comportamientos son homogéneos. Las sociedades son complejas, hay una distribución del trabajo, de la riqueza y de los recursos que hace que dentro de un mismo grupo social surjan comportamientos e ideas diferentes.

Por ejemplo nuestra región , Latinoamérica, está dentro de un contexto global conflictivo conformado por un Centro y una Periferia dentro de la cual estamos , y además tenemos desigualdades regionales, de clase, étnicas y de genero que conducen a formas de expresarnos y de pensarnos diversas y muchas veces conflictivas. Pensemos por ejemplo en el lugar de la mujer dentro de la sociedad hispanoamericana. Tenemos por un lado el machismo, un componente cultural fundamental y sus diversas manifestaciones y el feminismo por otro lado. No hay unanimidad con respecto a esta cuestión.

El lugar del indígena o de lo indígena en nuestras sociedades tampoco es un consenso. Tenemos en el siglo XIX un pensador como el argentino Domingo Faustino Sarmiento que en su libro *Facundo, Civilización y Barbarie* ataca la herencia indígena americana como un elemento de atraso y de barbarie en nuestra realidad que debe ser paulatinamente eliminada y substituida por los valores de la civilización europea y norteamericana. Esta visión positivista se opone por ejemplo a la de un pensador como el peruano José Carlos Mariátegui que a comienzos del siglo XX rescata muchos elementos de las sociedades indígenas andinas como positivos. En *7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana* Mariátegui afirma que la injusta colonización española de los Andes había destruido valores fundamentales de la sociedad americana que debían ser rescatados, como por ejemplo la propiedad comunitaria de la tierra, el trabajo comunitario y algunos valores religiosos y morales estrictos que caracterizaban a la sociedad inca. Como vemos desde el punto de vista de las ideas, de las formas de pensarnos, que es un elemento cultural importante, nuestras sociedades son complejas y plurales, la cultura no es unívoca ni neutral. Tiene más el formato de un debate que de un texto informativo. Y es así como debe ser pensada desde un punto de vista pedagógico. Inclusive cuestiones básicas y que aparentemente no manifiestan conflictos como la culinaria, la música, son espacios donde se manifiestan fenómenos complejos si los observamos teniendo en cuenta su origen. Los tacos mejicanos por ejemplo son un típico producto cultural mestizo. Las tortillas de maíz y los chiles junto con los moles son de origen prehispánico y por otro lado la carne de res o de cerdo fue traída por los colonizadores españoles. Pero estos colonizadores no solo diezmaron a los pueblos indígenas sino que ocuparon sus tierras para criar el ganado cuya carne se usa en los tacos. La comida surge de un proceso muy fuerte de violencia pero también de intercambio claro está. Pensemos en la música la salsa tiene su base en los ritmos, los instrumentos y la forma de bailar de los negros africanos del Caribe hispanoamericano, esclavizados brutalmente en uno de los peores genocidios de la historia de la humanidad. Su alegría es más una expresión de orgullo que de felicidad. Las bellas iglesias y edificios del barroco americano que encontramos por toda Hispanoamérica fueron construidas para imponer una religión y una cultura totalmente ajenas a nuestros pueblos indígenas que fueron rebajados y menospreciados y su propia religión perseguida como infiel y satánica. La cultura es dinámica y no lo debemos olvidar a la hora de presentarla en un contexto educativo.

Sigamos con el punto b. Se habla del desarrollo de una competencia intercultural o pluricultural. Este punto está relacionado con el primero y nos habla justamente de la necesidad de que los alumnos desarrollen una sensibilidad hacia lo diferente de manera a interpretarlo. Ya vimos que la llamada

comunicación intercultural tiene una visión simplista de la cultura. Esencializa los rasgos nacionales y las características culturales. Categorías como cultura nativa y cultura extranjera, vistas como espacios establecidos sobre el mapa y permanentes en el tiempo, son extremadamente reduccionistas. Tal visión del estudio de la comunicación intercultural no refleja las complejidades del mundo moderno y global en la que vivimos en espacios múltiples y cambiantes, y participamos de múltiples identidades a menudo en conflicto entre sí. La nueva comunicación intercultural tendrá que tratar de identidades cambiantes y redes transculturales en lugar de tratar de individuos autónomos situados en culturas nacionales estables y homogéneas. Kramsch en su conocido ensayo de 2001 habla de un cambio necesario en el tipo de competencias que debemos desarrollar en los alumnos, que pasaría de enseñar hechos correctos y conductas culturalmente apropiadas, a enseñar los contextos sociales e históricos que han dado a los fenómenos culturales actuales su significado dentro de redes transculturales más amplias. En este nuevo perfil de competencias el desarrollo de la interpretación es clave para la comprensión de los fenómenos culturales. La interpretación es la base de la nueva competencia intercultural y ya no la recepción acrítica de información. En este sentido trabajar con un espacio de conocimiento como el Pensamiento Latinoamericano que es un debate de ideas sobre el hombre latinoamericano, sobre sus virtudes y sus defectos encarado desde los más diversos puntos de vista nos pareció apropiado para desarrollar esta nueva competencia intercultural.

El llamado Pensamiento Latinoamericano es una arena de disputa ideológica donde pensadores de toda la región fueron volcando su análisis y su punto de vista. La realidad multifacética de América Hispana, creó desde la época de la Independencia un campo propicio para que los intelectuales de la región discutiesen sobre sus problemas, los orígenes de los mismos y pensasen los desafíos futuros. Tenemos grandes nombres que dieron a luz a obras fundamentales para entender la región. Pensadores como el argentino Domingo Faustino Sarmiento, el peruano Carlos Mariátegui, el cubano José Martí, el mexicano Alfonso Reyes y el uruguayo José Enrique Rodo se enfrentaron a cuestiones al mismo tiempo similar y diferente. Similares porque están en una región con problemas parecidos. Diferentes porque responden a realidades nacionales únicas. Estos contenidos no fueron nunca contemplados dentro de la curricula del curso de formación de profesores. Nuestra idea fue incorporarlo para trabajar lo cultural desde el punto de vista interpretativo.

Pasemos al tercer punto: c) hay un consenso actual entre los autores sobre la necesidad de aliar un tratamiento del componente cultural integrado con el aprendizaje lingüístico. Esto porque estamos hablando de un curso de formación de profesores de lengua, y de enseñar lengua a extranjeros. Pero hay una razón

mucho más fuerte y profunda: Lengua es cultura. El signo lingüístico tiene un origen humano, surge de la interacción del hombre con el mundo y de los hombres entre sí. La lengua no es solamente un sistema de elementos que se combinan formando estructuras gramaticales. La lengua no es neutra ni descontextualizada. Las palabras de una lengua por ser signos, como lo sostienen Bajtin-Voloshinov, tienen una carga semántica significativa que puede variar de acuerdo con el hablante y la circunstancia. La palabra 'negro' como forma de tratamiento en el español de Argentina puede tener un significado cariñoso: *mi negro, mi negrito*, o despectivo y discriminatorio: *esos negros de mierda* (refiriéndose a alguien pobre y marginalizado). La significación lingüística está atravesada por lo cultural e ideológico. Por ejemplo con respecto a la identidad del pueblo hispanoamericano el peruano Aníbal Quijano o el uruguayo Eduardo Galeano dicen que nuestra identidad tiene elementos esencialistas o esenciales que provienen de las comunidades indígenas, y que se fueron perdiendo con la llegada violenta de la modernidad traída por los europeos pero que deben ser rescatadas. De ahí por ejemplo la idea de las venas abiertas de América latina de Galeano, como un cuerpo que fue violentado y que debe ser sanado, vuelto a su estado de equilibrio anterior. Por otro lado tenemos a Alfonso Reyes y a José Enrique Rodo que nos proponen otra idea de identidad hispanoamericana, más dinámica. Por ejemplo en *Visión de Anáhuac*, Alfonso Reyes presenta al hombre americano con una identidad frágil, heterodoxa, fragmentada. El propio texto de Reyes es complejo, barroco, vanguardista. Lo que encontramos aquí es una identidad plural que busca su armonía intentando integrar los diferentes elementos y no eliminando alguno de ellos como es la propuesta de Quijano y Galeano.

Por lo tanto el significado de las palabras y de las ideas compuestas por ellas, no es único ni neutral y existe una disputa que es ideológica (en el sentido de disputa de ideas) y que tiene un origen social e histórico. El signo es ideológico como dicen Bajtin-Voloshinov. Los signos, dado que funcionan en una sociedad compleja y conflictiva y son producto de ella, funcionan como una arena de combate, ya que en ellos conviven en conflicto valoraciones hegemónicas y subalternas o diferentes valoraciones sobre lo real que constituyen el medio ideológico o esfera ideológica. Esto es así debido a que la especificidad de los signos consiste precisamente en su ubicación entre individuos organizados en un proceso de interacción social, para los cuales constituye el medio de comunicación. Por ello, para Bajtín, los signos sólo pueden aparecer en un territorio interindividual. El significado es el efecto de la interacción entre el hablante y el oyente, quienes orientan sus enunciados en función de diversas valoraciones ideológicas. La lengua tiene un carácter dialogal y de debate y no unívoco porque es una práctica social y no solo un compendio de reglas. Al respecto Bajtín sostiene

que el estatuto social de una lengua es lo que da el carácter *dialogal* a sus enunciados. Cada enunciado se lanza a la cadena de enunciados anticipándose a su destino, preparándose a favor de algunos y contra otros. Así, los enunciados van a ser comprendidos, una vez pronunciados, en función de los otros discursos sobre el mismo objeto con los cuales inevitablemente entran en diálogo. Esto hace que el enunciado se construya de entrada para ser respondido, teniendo en cuenta las posibles réplicas que puede encontrar el oyente, sus aceptaciones o rechazos. El diálogo de los enunciados nace entonces del diálogo social de los lenguajes. Sabemos entonces que la lengua no es un espacio neutral. El conflicto de significaciones traduce la conflictividad y la variedad de la sociedad que las produce.

Esta característica fundamental no siempre es tenida en cuenta al enseñar lengua y los contenidos culturales en cursos para extranjeros. La existencia de puntos de vista, de ideas en disputa, que caracteriza el funcionamiento de una lengua en una sociedad humana se anula o se neutraliza en nombre de una simplificación pedagógica. Se oculta el conflicto, se cierra la posibilidad de observar esta rica dinámica de disputas que se dan en la arena del lenguaje.

Cuando observamos la propuesta de presentación de los contenidos culturales en nuestro curso de formación de profesores nos dimos cuenta de que estos estaban simplificados. Se privilegiaba la instrucción, la capacitación y la mecanización de procesos, abstrayéndolos de su funcionamiento concreto.

Este diagnóstico reforzó la idea de trabajar con un campo del conocimiento que pueda traducir la diversidad sociocultural y lingüística de nuestra región. El Pensamiento Latinoamericano como campo de conocimiento y arena de disputas ideológica satisfacía también nuestra necesidad de trabajar con un contenido que expresase claramente esta característica fundamental del lenguaje.

Se formó así un grupo de investigación que tenía como objetivo reflexionar sobre la inclusión de este campo del conocimiento dentro del currículo de formación de profesores de español como lengua extranjera. Luego se estableció la necesidad de conocer los principales exponentes del Pensamiento Latinoamericano y posteriormente elaborar una propuesta didáctica para incorporar este tema a los contenidos curriculares del curso de Formación de profesores.

CÓMO FUE ORGANIZADA ESTA INVESTIGACIÓN.

Primeramente hubo un curso de introducción al pensamiento Latinoamericano donde se presentó este espacio de conocimiento y las características principales de sus líneas de discusión y principales autores.

Luego se establecieron tres ejes para abordar el objeto estudiado. El primer eje temporal: dividimos las producciones en cuatro periodos (Siglo XIX, siglo XX primera parte, siglo XX segunda parte y siglo XXI).

El segundo eje geográfico histórico social: Se establecieron regiones que se diferencian por cuestiones geográficas y étnico históricas: México, América Central y el Caribe, Los Andes, el Rio de la Plata y otras regiones.

Por ultimo un eje temático que incluye desde temas relacionados a las relaciones humanas más básicas hasta cuestiones de política nacional e internacional: La amistad , la libertad, la justicia, la dignidad, la diversidad, las divisiones socioeconómicas, las relaciones con EEUU, el nacionalismo y el regionalismo , el individuo y la comunidad.

Eje temporal	Siglo XIX	Primera Mitad SigloXX	Segunda Mitad Siglo XX	SigloXXI	
Eje geográfico histórico social	Mexico	AC y el Caribe	Andes	Rio de La Plata	Otras regiones
Eje tematico	La amistad	La libertad	La justicia	La dignidad humana	
	La diversidad	Las divisiones socio economicas	Las relaciones con EEUU	El nacionalismo y el regionalismo	El individuo y la comunidad

Cuadro 1

La idea era abarcar con autores representativos de todas las épocas desde el periodo de la Independencia y de todas las regiones culturales de Hispanoamérica, los debates, las discusiones y las problemáticas fundamentales.

Trabajamos con alumnos interesados en iniciarse en la carrera académica investigativa. Contamos en Brasil con un programa de iniciación científica del ministerio de educación para otorgar un apoyo financiero al trabajo de estos alumnos. Conseguimos solo dos apoyos y entonces tuvimos que reducir el proyecto inicial a dos bloques que quedaron delineados de la siguiente forma:

	Alumno 1	Alumno 2
México	Alfonso Reyes	Pablo Gonzalez Casanovas
A.C.	Jose Marti	Ernesto Che Guevara
Caribe		
Andes	Mariategui	Eduardo Galeano
Rio de la Plata	Jose E. Rodo	Angel Rama

Cuadro 2

La idea es que los alumnos primero conozcan los autores, su obra como un todo y después seleccionen uno o dos textos de cada uno de ellos que contengan algún o algunos de los ejes temáticos propuestos. Es en esta etapa en la que estamos. Se van a privilegiar textos que tengan algún punto de contacto y diversidad de puntos de vista.

Una vez concluida esta etapa procederemos a procesar los textos en forma de material didáctico siempre teniendo en cuenta que estos elementos de la cultura meta sean significativos para la formación de los futuros docentes y que no se conviertan en una información más. Contemplando así el último punto destacado por los especialistas con respecto al lugar de la cultura en el ámbito de la enseñanza de lengua extranjera, el punto d: la presencia de la cultura meta para la formación, más que como información.

El objetivo entonces es formar y no solo informar. Se pretende generar nuevas condiciones cognitivas. Abriendo el camino para un cambio en las condiciones de enseñanza y aprendizaje de la lengua. Por un lado se busca proponer a los estudiantes opiniones diversas y puntos de vista diferentes sobre una misma temática alejándolo de las visiones dogmáticas que restringen la significación. Esto se acerca a una postura más democrática y al fomento de la autonomía del individuo. Se busca desarrollar un perfil crítico. Al trabajar con un campo de pensamiento tan amplio y diverso como el Pensamiento Latinoamericano tendremos contacto con una diversidad de propuestas ideológicas y textuales (ensayos académicos, discursos orales, reflexiones, experiencias de vida, obras de arte –literarias, pictóricas, cinematográficas, escénicas...-) que logran reflejar procesos inferenciales, relacionales, reflexivos y analíticos, y en especial, mostrar una toma de distancia –de quien produce– sobre las creencias e ideologías de su propia cultura. En Brasil los discursos y las acciones de los docentes adolecen de legitimidad e incidencia contundente en la vida social y política, no se les reconoce ni se les tiene en cuenta en la toma de decisiones trascendentales en la vida del país. Se hace necesario poner en

relación formación docente y pensamiento crítico con el ánimo de contribuir a una apertura social, cultural y política que favorezca el posicionamiento de los docentes en contextos locales y globales. El pensamiento crítico en la formación de los docentes ha de asimilarse como proceso cognitivo (porque se requiere posibilitar el desarrollo del pensamiento crítico a través de diversas mediaciones y didácticas contextualizadas) y como producto (porque se necesita crear algo, fruto de dicho proceso, que aporte en la transformación personal y social).

Estamos, nos parece, reafirmando una concepción humanista de la educación, inclusiva, no repetidora de desigualdades, preocupada por el bienestar humano, la diversidad de cosmovisiones y sistemas de conocimiento, donde la función de la población docente es esencial para “elaborar un pensamiento libre y un juicio independiente en lugar de una conformidad irreflexiva.

Finalizando podemos decir que el desarrollo de esta nueva competencia intercultural será esencial para los futuros profesionales, pues los aleja de la idea de entrenamiento y los acerca a la idea de interpretación.

Paulo Freire una referencia en la pedagogía brasileña y latinoamericana consideraba al aprendizaje como acto social un acto que consiste en la búsqueda de los seres humanos por entender el mundo y entenderse a sí mismos. Este acto o práctica precisa de una actitud activa de sus participantes. Esto los obliga a los participantes a comprometerse en la reflexión crítica sobre su conocimiento. Para todo conocimiento, dar sentido e interpretar son fundamentales. Por lo tanto, observar la diversidad de discursos es esencial para todo tipo de conocimiento. La enseñanza “apenas lingüística, instrumental o informativa de una Lengua Extranjera” deja de lado características fundamentales de las lenguas humanas y de los procesos cognitivos, por lo tanto se aleja de su objeto y de los procesos que lo permiten conocer. Proponemos tener en consideración la naturaleza dinámica de la cultura en nuestras sociedades y de la creación de significado en nuestra lengua para así acercarse al conocimiento de estas como prácticas sociales y no como meros contenidos informativos o abstractos.

REFERENCIAS

- FANJUL, A. P. (2011) "Policêntrico" e "Pan-hispânico": deslocamentos na vida política da língua espanhola. In: LAGARES, Xoán; BAGNO, Marcos (Orgs.). *Políticas da norma e conflitos linguísticos*. São Paulo: Parábola Editorial, p. 299-331.
- FANJUL, A. P. (2009) O papel que cumprimos os professores de espanhol como língua estrangeira (E/LE) no Brasil. In: *Cadernos de Letras da UFF – Dossiê: Diálogos Interamericanos*, 38, pp. 123-137.
- KRAMSCH C. (2001). *Intercultural communication*, en Carter, R. y Nunan, D. (eds.): *The Cambridge Guide to Teaching English to Speakers of Other Languages*. Cambridge: Cambridge Univ. Press.
- PIÑEIRO Iñiguez, C. (2014) *Pensadores Latinoamericanos del Siglo XX*. Buenos Aires: Ariel.
- VOLOSHINOV, V., Bajtin, M (2009) *El Marxismo y la Filosofía del Lenguaje*, Ediciones Godot: Bs. As. Trad. Tatiana Budnova, pp. 43, 44 y 50.